

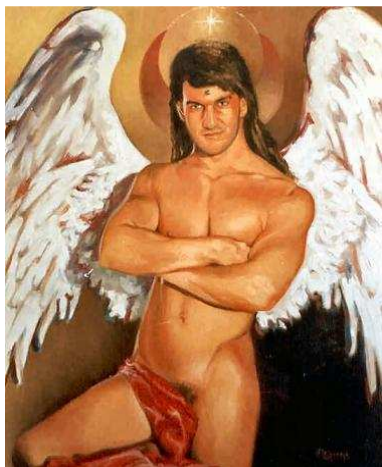
## SOMBRAS DE LOS CUATRO GUARDIANES

En la página 1357 del texto original del libro de Samahel, el Ángel Superior **AOM** dicta un extenso escrito donde, entre muchas categorías Energéticas espirituales y materiales, nombra a las llamadas Sombras de los Cuatro Guardianes.

Son, en síntesis, la consecuencia de la proyección Luminosa sobre un cuerpo opaco (el ser humano) a nivel mental u espiritual lo que las origina. Como narra el propio Ángel: “... **A mayor intensidad de Luz, más profunda será su Sombra...**”.

Aquí los mostramos:

**ESTE:** La Luz del Ángel **Miguel** proyectaría la Sombra de **Lucifer** (el desequilibrio luminoso) en quien no tenga suficiente Consciencia.



**LUCIFER:** Nombre que proviene del latín LUX (“Luz”) y FERO (“llevar”) es decir “**Portador de Luz**”.

También se le hace derivar de LUX-FERRUM, y en este caso se traduciría por “**Luz Férrica**” o la luz que emana de un hierro candente.

Lucifer equivale al mito griego de Eósforo, el “portador de la Aurora”, o también con el de Prometeo, que robó el fuego de los dioses y lo entregó a los hombres, hecho por el que fue condenado por Zeus.

El nombre que nos ocupa ya no aparece en ninguna Biblia moderna, aun que sí aparecía en la antigua Vulgata latina, pues San Jerónimo tradujo “Lucifer” para designar el término hebreo “Helel” (literalmente “resplandeciente”) que se encuentra en

Isaías 14,12-14 cuando Yaveh satiriza sobre la suerte de este rey de naciones que se llamaba Sargon II, y lo compara con la “estrella de la mañana” o “lucero del alba” (el planeta Venus).

Fue Milton en su obra “El paraíso perdido”, donde lo hace aparecer como el instigador de la revelación de algunos ángeles caídos contra la supremacía de Dios.

Analizaremos e investigaremos algo: Si Lucifer es un Ángel de las Tinieblas, como se tradujeron los textos bíblicos Is14,12-14 y Ez28,12-19 al referirse al “lucero del alba o lucero de la aurora”, ¿cómo explicamos pues esta contradicción con el Libro de Job, donde se llama “Hijo de Dios” a la brillante Estrella matutina, o por ejemplo en Apocalipsis 22,16 donde se le hace decir de sí mismo al Salvador cristiano: “*Yo soy... la resplandeciente estrella de la mañana*”?

Diremos también que uno de los primeros Papas de Roma llevó dicho nombre; y que en el siglo VI existía una secta Cristiana que se denominaba los “Luciferinos”, es decir los “Portadores de la Luz”. Dejaremos estas preguntas a la investigación de los lectores.

Ahora bien, debemos matizar que en el Libro de Samahel se considera a Lucifer como la Sombra del Ángel Miguel, en su acepción de desequilibrio humano.

En este mismo texto se nos narra que el Fallo que cometió Lucifer fue prendarse, enamorarse superlativamente, de la creación de la naturaleza del hombre e intentar equiparlo con la verdadera Luz Única mientras está encarnado, y es por esto (siempre según el texto) que no será Reintegrado a la Luz hasta que no quede nada de humanidad, ni en este mundo ni en otros.

Esta Sombra que nos ocupa (que no Oscuridad) es en la que jamás debe caer el Sacerdote Espiritual según habla el Libro del Equilibrio, pues puede creerse la “Luz” en lugar de ser “símbolo de la Luz”, hecho éste que le acarrearía serios problemas kármicos, y sería entonces cuando desearía al Equilibrio (Miguel) para caer en una vorágine espiritual que atraería al egoísmo, el ansia de poder mundano, la propaganda ególatra, el sectarismo y la vanagloria. **Es la Sombra de las Pruebas tras la contemplación de la Luz mística.**

Un pasaje muy curioso sobre Lucifer lo podemos leer en el Libro de Samahel, tomo V, página 1235-1357. Ver también en este glosario el término: GRAAL

**NORTE:** La Luz del Ángel **Gabriel** proyectaría la Sombra de **Belial** (el amor al Materialismo) en quien no tenga suficiente Consciencia



**BELIAL:** Sombra cuyo nombre hebreo precede de BLIOL “**Alguien malvado**”, aunque también según eminentes estudiosos procede de la raíz caldea BEL- “**Señor del Mundo**”.

En Caldea también era conocido por los nombres de ENU, ELU y KAPTU, y su ídolo fue adorado en Babilonia en forma de dragón.

Según el Libro de Samahel se trata de las **antítesis del Ángel Gabriel** en el Norte, y representa el amor al materialismo, y el ansia de fama, poder y reconocimiento mundano.

Igualmente es considerado como la Oscuridad de Gabriel (día lunes; mes enero).

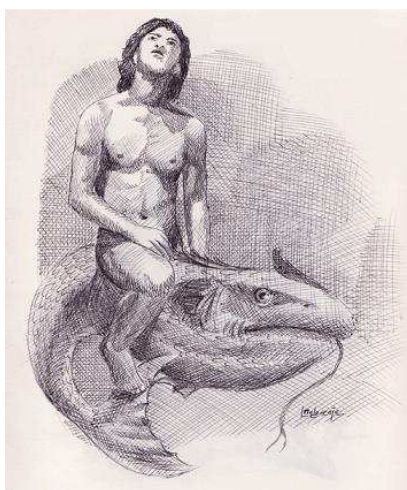
Señor diabólico de los falsos profetas y videntes, el vicio sexual, y los místicos sombríos que llevan hasta la oscuridad a quienes ellos prometen luz. **Es la Sombra del materialismo y el vicio.**

Los nombres de Belial y Berial aparecen profusamente en

tratados de literatura apócrifa (Ascensión de Isaías, Oráculos Sibílicos y el Testamento de los Doce Patriarcas, por nombrar algunos), así como en ciertos grimorios y libros de magia.

A pesar de ser la más vil de las Sombras, según estos tradicionales textos, se le representa siempre como un joven bellísimo y atractivo. Esta misma fuente también cita que la ciudad que le rindió culto por antonomasia fue Sodoma,

**OESTE:** La Luz del Ángel **Rafael** proyectaría la Sombra de **Leviatán** (la enfermedad mental, la locura, la mentira) en quien no tenga suficiente Consciencia.



**LEVIATÁN:** Según el Libro de Samahel y el Libro de los Nombres, se trata de una Sombra que es la antítesis del Ángel Rafael como Guardián del Oeste y como regente del miércoles. Su nombre proviene del hebreo LVITHN, es decir “**La Serpiente enroscada o penetrante**”. Se le llama “**el gran embustero**” y su Oscuridad atrae el cinismo, la locura y consiguiente enfermedad del alma.

En la Biblia aparece primordialmente en Job 3,8 y 40,25, simbolizando el caos primigenio que Dios pone en orden; según la tradición, gobierna las regiones marítimas por lo que se le representaba como un monstruo acuático.

Los textos apócrifos narran que fue creado el quinto día, junto a los grandes cetáceos; y la tradición hebraica narra que aún está conservado con “vida”, ya que está destinado a servir de comida al Mesías y a los bienaventurados en el “mundo futuro”.

**Es la Sombra de la Infidelidad.**

**SUR:** La Luz del Ángel **Uriel** proyectaría la Sombra de **Satán** (la acusación) en quien no tenga suficiente Consciencia.



**SATÁN:** La primera vez que aparece este nombre en la Biblia es en Job 1,6: “El día en que los hijos de Dios fueron a presentarse delante del Señor, también el Adversario estaba en medio de ellos”.

Dicho texto nos habla de esta entidad como un personaje equívoco, escéptico respecto al hombre, deseoso de atraparlo en una falta o una farsa, capaz de desencadenar sobre él toda suerte de desgracias e incluso de empujarlo al mal. Aunque no es deliberadamente hostil a Dios, duda de que haya tenido éxito su obra en la creación del hombre. Mas allá del Satán cínico, de ironía fina y malévola, se perfila la imagen de un ser pesimista, que está resentido con el hombre porque tiene razones para envidiarlo.

Con el tiempo, esta Oscuridad será comparada con otros esbozos o figuras del espíritu del Mal, en particular con la serpiente (Génesis 3) con la que acabará fundiéndose históricamente.

Su nombre procede del hebreo y se traduce como; “**Acusador**”, “**Adversario**”, “**Fiscal**”; y es que en Israel se

denominaba Saitán a los fiscales que acusaban en los juicios, en oposición a los abogados que defendían a los inculpados, por lo que este nombre se refería más bien a una ocupación que a una entidad maléfica.

Satán es pues aquella Energía Tenebrosa que inculpa, acusa, difama o es adversa a la luminosidad humana.

Según el Libro de Samahel es; la Sombra de **Uriel** como Ángel Guardián, la de **Miguel**, como representante del Domingo, y por último, como Opuesto a la Luz que irradia el Ángel **Ambriel** (representante del mes de Mayo).

Cuando esta Energía se adentra en el alma o mente del ser humano lo convierte en; desequilibrado, deshonesto, separatista, pesimista acerca de la Luz, envidioso y, por supuesto, “develador” de los secretos íntimos de las personas con el único fin de desacreditarlas ante los ojos ajenos y atentar contra su reputación y honor.

**Es la Oscuridad de la Separación y la Acusación.** Corresponde mitológicamente al dios egipcio Anubis (el encargado, junto con Thot, de pesar el corazón del difunto para establecer si es merecedor o no de entrar en el reino de Osiris). También está relacionado con el mito griego de Tifón.